

Conocimiento etnocientífico, iconografía antigua y evolución histórica de algunas tipologías de cabras en riesgo de erosión genética (Lazio Meridional – Italia Central).

Dario Novellino

Centro para la Diversidad Biocultural (CBCD), Universidad de Kent (Reino Unido)

Resumen:

Existen divergencias sustanciales entre los conocimientos etnocientíficos de los pastores y la interpretación de los técnicos de ARSIAL en referencia a la clasificación de las tipologías caprinas en Italia Central (Aurunci y Ciociaria). El estudio de campo y un análisis preliminar de la iconografía antigua sugieren que la “fragmentación” del tipo local de cabra en “razas” distintas, plantea considerables problemas desde una perspectiva tanto histórica como antropológica.

Palabras clave: pastores, razas caprinas, erosión genética, etnociencia, polimorfismo, iconografía antigua, Aurunci y Ciociaria, Lazio, Italia Central.

Introducción

El objetivo de este estudio preliminar ha sido analizar los conocimientos etnocientíficos de los pastores del sur del Lazio (Italia Central) en referencia a algunas cabras autóctonas [“blanca monticellana”, “capestina”, “gris ciociara” y “fulva” (leonada)] catalogadas por ARSIAL (Agencia Regional de Desarrollo e Innovación de la Agricultura del Lazio) como “razas” en riesgo de erosión genética. El estudio sostiene que existen divergencias importantes entre las interpretaciones locales y las de los especialistas del sector zootécnico en cuanto a la atribución del término “raza” a tipos de cabras (C. hircus) que, la mayoría de las veces, no tienen otra diferenciación que el color del pelaje y no la morfología. Además, la división de las cabras auruncas y ciociaras en razas diferentes no reflejaría la realidad histórica/antropológica del territorio y tampoco tendría en cuenta la complejidad de los parámetros estéticos y utilitarios empleados por los pastores para la identificación y selección de los propios animales. A través de evi-

dencias etnográficas y un primer examen de la iconografía de época, el estudio sugiere que la subdivisión de las cabras del distrito aurunco-ciociaro en “razas” distintas no es justificable desde un punto de vista histórico-antropológico.

El ámbito de la investigación: el Territorio Aurunci y Ciociaro

Los Montes Aurunci están situados en el Lazio meridional (Italia Central) (ilustr. 1) y se extienden desde el golfo de Gaeta hasta el valle del Liri mientras que, al oeste, limitan con los Montes Ausoni. Se trata de la única cadena montañosa del Lazio que se asoma directamente sobre el Mar Tirreno con cumbres que sobrepasan 1.500 metros. La Ciociaria, en cambio, es el nombre con el cual se identifican algunos territorios al sureste de Roma. Su nombre proviene de las “ciocie” (similares a los antiguos cazares de los romanos) usados en el pasado por campesinos y pastores no solo en el Lazio, sino también en las regio-

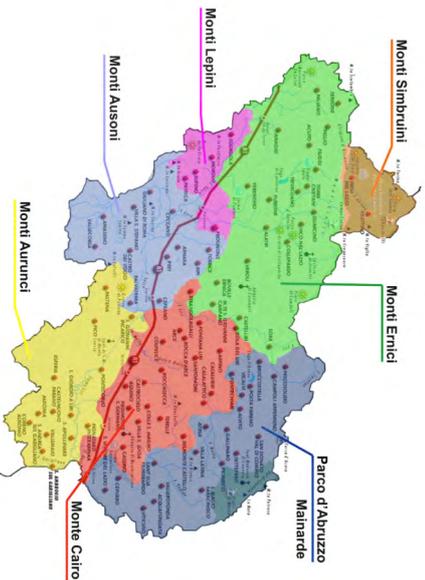
Polimorfismo cromático y selección: El punto de vista de los pastores

Para el pastor, los signos distintivos de una cabra que responde tanto a determinados parámetros estéticos cuanto utilitarios (p.ej producción de leche) son variados y existen innumerables términos en la jerga para definirlos¹. En pocas palabras, hay dos consideraciones principales sobre las que el pastor se detiene: belleza y productividad. La primera está dada principalmente por el color y sus matices, la longitud del vellón



Ilustr. 1: La región del Lazio en Italia.

Ilustr. 2: El área principal de la investigación incluye el territorio de los Montes Aurunci, Montes Ausoni y Montes Ernici. Imágenes: Archivo del autor.



y el tamaño de los animales, la forma de los cuernos y otras características morfológicas como la forma de las orejas, la presencia de un mechón frontal, de los cuernos, de manchas puntiformes y colores del hocico y de la frente. En cambio, los parámetros utilizados se refieren, en particular, a la morfología externa mamaria que denota no sólo el nivel de productividad del animal sino también la facilidad de ordeño. Dado que el ordeño es exclusivamente manual, es esencial que la conformación de los pezones sea de buen agarre para las manos. Si bien la observación del aparato mamario, por parte de los pastores, está ligado fundamentalmente a consideraciones utilitarias, tampoco deja de lado la valoración de los caracteres estéticos. Por eso, una cabra hembrina es considerada como tal, también en referencia a la totalidad de sus características morfológicas, incluyendo su aparato mamario (Ilustr. 3).

En general, los pastores clasifican los fenotipos cromáticos (color del pelaje) de las cabras en cinco categorías principales: gris o "cardella"², negra, blanca, roja ("rosca") y "lebre" (marrón claro como el color del animal homónimo, "Lepus europaeus"). A estas cinco coloraciones básicas van a añadirse una compleja gama de definiciones que indican signos cromáticos distintivos: matices del color, manchas, motas en el hocico y/o en las orejas, etc. Por ejemplo, los pastores utilizan el término "capestrina" para referirse a aquellas cabras generalmente negras con la parte inferior del abdomen blanco y con dos líneas blancas verticales en la cara (Ilustr. 4), que las hacen únicas y hermosas en su aspecto. Si estas líneas faciales están presentes en una cabra cuyo color dominante es el rojo/naranja, entonces los pastores clasificarán a ese animal como roja "capestrina", en su jerga "orapa rosca capestrina" (Ilustr. 5). En cambio, si estas líneas faciales tienen un color que tiende al marrón (más o menos marcado) o las mejillas mismas del animal son color marrón tirando al rojo, entonces los pastores definirán ese animal con el término "facetella" (Ilustr. 6). El exacto contrario de la "capestrina" negra es la que los pastores llaman "romanella", es decir, una cabra casi totalmente blanca con dos rayas

Ilustr. 3: Peppè Minichella muestra el aparato mamario de una cabra negra.

Ilustr. 4: Lorenzo Minichella con su cabra "capestrina".

Ilustr. 5: Cabra roja "capestrina" (Izq.) y negra "capestrina" (dcha.).

Ilustr. 6: Cabra "facetella".

Ilustr. 7: Cabra "romanella". Fotos: Archivo del autor.

negras en la cara y, a veces, incluso con una línea oscura en la grupa y con la parte inferior de las patas de color negro (Ilustr. 7). Una cabra con una raya de color blanco o claro que rodea el tronco en forma de banda se define generalmente como "fascetta", independientemente del color dominante del pelaje donde la raya está ubicada.

En cambio, si la cabra es bicolor (las partes delanteras y superiores son de dos colores marcadamente diferentes), se la denominará "caminisola" (Ilustr. 8). Generalmente la más apreciada de este tipo es la que tiene la mitad posterior del cuerpo de color negro y la parte delantera blanca. Algunos pastores, para definirla utilizan la expresión "pantalon negro y camisa blanca".

La misma cabra gris (cardella) (Ilustr. 9) puede tener múltiples matices de color: cuando el gris tiende hacia una dominante más oscura, entonces se definirá al animal como "cardella cervà", la denominación se refiere al tipo de color del cuerno (Cervus elaphus). Si los matices tienden hacia una gama más descolorida de grises, entonces se puede definir como "cardella chiara" y si es ruca se le llama "carduccia".

Existen por lo menos seis definiciones diferentes utilizadas como sinónimos para indicar una característica particular, por ejemplo,



plio, cuando el hocico y las orejas son mucho más claras que el resto del cuerpo y presentan una pigmentación que van del negro al rosado y al marrón. Una cabra con estas características cromáticas puede identificarse con al menos cuatro sinónimos diferentes: "moscardella", "muschetta", "starnuccia" o "cardellaccia" (Ilustr. 10). Luego está la variante de la cabra "cardella" con rayas faciales blancas, a la que a veces se le puede atribuir la denominación de "gris capestrina". O la que tiene las orejas rojasmarrones, que algunos pastores identifican como "griglia facetella". Asimismo, se denominará una cabra "scherziata" cuando presenta una pigmentación en la cara, un corte blanco en el cuerpo o una franja, generalmente de color claro (blanco), en el centro de la espalda o alrededor del abdo-

bra tienen colores diferentes situados irregularmente en su pelaje, entonces podrá definirse simplemente como "pezzata".

En general esta investigación en curso ha identificado al menos 25 palabras diferentes utilizadas por los pastores para identificar el color del pelaje de sus cabras. A éstas van a añadirse otras tres palabras para definir la longitud del vellón: de pelo largo (cinclara o pelosa), con pelo de media longitud (mezzpilo) y de pelo corto (frasciolo). Vale la pena recordar que también el nombre propio con el que el pastor generalmente se dirige a cada cabra, puede ser inspirado por las características cromáticas del pelaje. Por ejemplo, el término "faccetiola" (cabra con mejillas rojizas) puede utilizarse como nombre propio, mientras que el término "vocca bella" (boca hermosa) puede utilizarse para un animal con hocico blanco. A un animal con una "stella" (estrella o mancha blanca) en la frente se le puede dar el nombre de "fronzella" o "frontelluccia".

Si la morfología del territorio ha jugado una función primaria en la selección genética de los animales, las leyes y las políticas hicieron el resto. En efecto, según los relatos de algunos ancianos, la selección ha sido generalmente orientada hacia colores oscuros del vellón, precisamente para que las cabras pudieran mimetizarse mejor en la vegetación (Novellino 2007, 2010). No es casualidad que los pastores utilicen la frase "la crapa bianca fa' la spia" ("la cabra blanca delata") para subrayar que el color blanco es visible a distancia y, de consecuencia, el entorno rebaña. En cambio, cabras con un pelaje gris oscuro (como en el caso de la cabra "cardella") se camuflan fácilmente en una vegetación predominantemente de mirto y lentisco y otras plantas de la vegetación mediterránea; mientras que un pelaje marrón claro (p.ej de la "crapa lepre", "crapa ruana"), se confunde fácilmente en aquellas áreas donde el Ampeleodemos texax (cantizzo) es dominante.



Como se sabe, la relación entre pastores y "autoridades" ha sido casi siempre conflictiva, sobre todo en lo que se refiere al refugio en zonas de repoblación forestal. En resumen, entre pastores y agentes forestales nunca se llevaron bien. Así pues, el pastor siempre prefiere "la invisibilidad" evitando, en la medida de lo posible, ser vigilado y escrutado en sus movimientos a lo largo de esa densa red de senderos que atraviesan los montes de los Aurunci y Ciociaria (Novellino 2010).

Ilustr. 8:
Cabra "cammissola"
(la primera a la izquierda).

Ilustr. 9:
Michele Minichella con un macho de cabra "cardella".
Fotos: Archivo del autor.

También la forma o la ausencia total de cuernos forman parte de los parámetros estéticos más importantes a los que el pastor se refiere para la selección de sus animales. Existen al menos cinco términos principales para evaluar la forma de los cuernos de una cabra: "zappetelle" (cuernos divergentes planos, muchas veces en forma de lira) (Ilustr. 13), si la sección plana de los cuernos es particularmente ancha podrá definirse como "acciacca". Si los cuernos "zappetelle" tienden a estar bien separados, en-

tonces se definirán como "palazzo-le". "Capannoie" - en cambio - son los cuernos de sección circular orientados hacia atrás (Ilustr. 12). Los cuernos cortos y redondos se denominan generalmente "turnelle" o "cuerno fino" y no presentan ningún atractivo estético para los pastores locales.

En cuanto a la selección de cuernos, las preferencias pueden cambiar de zona a zona, por ejemplo algunos pastores entrevistados han declarado que, en el municipio de Itri y Lendola se han seleccionado tradicionalmente cabras con cuernos divergentes ("zappetelle"). Por otra parte en los municipios de Esperia han prevalecido generalmente cabras con cuernos redondos y volteado, mientras que un Ciociaria, frecuentemente, la selección se orienta hacia cabras sin cuernos, que se definen como "cuochè" o "hocce". Sin embargo, hay que señalar que, en general, los parámetros que determinaron la selección de los colores y los de la forma de los cuernos (o la ausencia de estos), han sido influenciados tanto por consideraciones a la vez prácticas como estéticas. Por ejemplo, según algunos pastores, una cabra con cuernos muy desarrollados puede quedar atrapada en los comederos o descorrezar más fácilmente los árboles, causando así daños durante el pastoreo en terrenos privados e, inevitablemente, conflictos con los propietarios.

La ausencia total de cuernos también ha estado motivada por razones "políticas" y otras necesidades, como la de criar conjuntamente diferentes especies de animales (cabras y ovejas). En el primer caso, algunos pastores ancianos cuentan que, durante el fascismo, los impuestos sobre las cabras eran mayores que los impuestos pagados por las ovejas. Así, a los criadores de cabras (considerados una amenaza para el crecimiento del bosque) se les aplicaba un impuesto estatal adicional. El nuevo impuesto afectaba a quienes superaban el número máximo de tres cabras, asignado a cada núcleo familiar.

Entrevistas a ancianos confirmaron la hipótesis de que, en aquellos tiempos, los pastores, en



Ilustr. 10:
Giuseppe Minichella con un caprino "monsardella". En los Montes Frinti esta tipología de cabra se llama "cardella".

Ilustr. 11:
Cabras de Giuseppe Minichella en trashumancia. La segunda a la derecha con campana es una cabra "ruana".
Fotos: Archivo del autor.

es más frío que el de los Aurunci, la opción de criar la mayoría de las cabras sin cuernos o con cuernos volcados (menos aptos a causar heridas) más que un factor estético ha representado una verdadera necesidad.

En general, la preferencia estética de los pastores frente a cabras como la "cardella", "capes-tira" y la blanca está orientada hacia orejas largas y colgantes ("pamella") o semi-largas ("mez-

en dos y más alargada). El prototipo ideal del aparato mamario es el que los pastores sintetizan en la frase "zizez grossa e avrina tomat" ("pezones grandes y mama redonda"). La forma, la posición y la longitud de los pezones (generalmente medio-largos) determinan otros dos parámetros principales de elección: "bona da mugne" (buena para ordeñar) y "mala da mugne" (difícil de ordeñar). En general, la forma de la ubre de las cabras de montaña presentes en los Aurunci

Así pues, lo que la cabra ha establecido con el territorio es una relación de coevolución, que se ha hecho vital gracias a la mediación cultural de los pastores (Novellino 2010).

Hasta este momento, los datos preliminares de esta investigación indican que - en la mayoría de los casos - las cabras de cría extensiva y semi-extensiva - presentes en el territorio aurunci y ciociaro - pertenecerían todas a una misma cepa que, durante los años, ha sido objeto de cruzamien-

tos con razas procedentes de las regiones meridionales (p.ej. cabra napolitana) y más recientemente de las regiones septentrionales (p.ej. camosciata delle Alpi). El polimorfismo de la cromía de los pelajes (cf. Fukui 1996) no sugeriría una pertenencia a razas distintas, sino que serían variaciones fenotípicas que se manifiestan dentro de la misma tipología de cabras, dando origen, así, a individuos morfológicamente equiparables pero con diferentes coloraciones. Es evidente que, con el tiempo, el cruce con cabras procedentes de otras regiones ha contribuido a aumentar más aun la diferenciación cromática que, de hecho, sigue distinguiendo a las cabras de la zona aurunca/ciociara.

za-pamella). Cuando la oreja está inclinada y tiene una solapa o un pliegue, llaman como "lonca", "torta" o "stoccatà". En cambio, orejas rectas, orientadas verticalmente u horizontalmente, se definen como "cricocche".

Como se ha mencionado anteriormente, ningún pastor seleccionaría a sus cabras sin tener en cuenta la forma y capacidad del aparato mamario. Generalmente se identifican dos tipos de ubres bien redondas y bien firmes, capaces de mantenerse suficientemente altas respecto al nivel del suelo, reduciendo así el riesgo de frotamiento que puede producir heridas, hemorragias e infecciones



Ilustr. 12: Lorenzo Minichella con cabra "cardella" (cuernos "capannole"). Foto: Archivo del autor.

Es importante señalar que la característica geográfica específica de los Aurunci (montañas muy altas y cerca del mar) hace que la distancia entre la pastura de verano (en el valle) y la de invierno (en altura) sea relativamente breve. En efecto, los pastores de este territorio no practican largas tras-humancias sino simplemente desplazamientos en vertical de pocas horas de las zonas bajas a las zonas altas y viceversa, en primavera y otoño. Es razonable pensar que la brevedad de los desplazamientos ha creado las condiciones favorables para la persistencia de enclaves de poblaciones caprinas autóctonas y semi-sedentarias con características morfológicas compartidas, a varios niveles, con otras poblaciones de los Apeninos Centro-Meridionales. También es

posible suponer que, al menos en algunos períodos históricos, las cabras de los Aurunci han estado menos expuestas al riesgo de grandes contaminaciones genéticas. En efecto, un dato interesante surgió hace algunos años, tras una serie de análisis preliminares realizados a muestras de cabras de Maranola (Aurunci), las cuales pusieron de manifiesto que estos animales estaban libres de una enfermedad infecciosa (Caprine Arthritis Encephalitis, CAE) que, en el resto de Italia, es endémica.

Hoy en algunas zonas de la Ciociara, es fácil encontrar rebaños compuestos por animales con características morfológicas diferentes. Esta discrepancia, como ha explicado acertadamente Carusi en relación a las cabras de Umbria "no se explica fácilmente al interno de una raza que tiene siglos de historia y de sedimentación" (2019: 89). Así que, en algunos casos, no se trataría de "discrepancias" típicas de algunas razas antiguas (como la diferente cromía del vellón), sino que se trataría de discrepancias entre las variedades que se desarrollaron como consecuencia de la introducción de animales de distintas cepas caprinas. En efecto, como el Carusi ha puntualizado "parece muy difícil que elementos tan contrastantes puedan pertenecer a una única raza caprina" (ibid). Sin embargo, en general, los pastores consultados durante la investigación de campo afirman que sus cabras (independientemente de las variaciones cromáticas), de la forma de los cuernos y del porte de las orejas) son sustancialmente idénticas en cuanto a su capacidad de adaptación al medio ambiente, características productivas/reproductivas, calidad de la leche, etc. En algunos aspectos, la excepción es la "cabra blanca monticellana" que aunque se originó en la misma cepa que los Apeninos del Lazio, ha sido objeto -durante más de 180 años- de una selección más marcada que ha llevado a la afirmación de algunos rasgos morfológicos distintivos: un mayor tamaño, un aparato mamario más

prominente, presencia de un mechón frontal con vellón relativamente denso, orejas bastante grandes y colgantes.

Los orígenes de la "cabra blanca monticellana" (Ilustr. 14) se transmitieron oralmente. La versión más popular habla de algunos hermanos de la familia Minichella quienes entre 1830/1840 salieron del territorio de proveniencia (Villa Latina, en Ciociara) en busca de nuevas áreas para el pastoreo. Domenico Minichella (89



Ilustr. 13: Cabra "cardella" (cuernos "zappetelle"). Foto: Archivo del autor.

años) -el más anciano descendiente de esto linaje- cuenta que el territorio de Villa Latina, siendo puramente llano, obligaba a los pastores a realizar difíciles viajes para alcanzar las dehesas veraniegas situadas en la montaña. Según Domenico, estos desplazamientos separaban a los pastores de sus familias por mucho tiempo. Esta sería una de las razones fundamentales por las que los miembros de la familia Minichella decidieron ir en busca de nuevos territorios donde la distancia, entre pastura de invierno (ro abajo) y pastura de verano (montaña), era relativamente corta, lo cual les habría permitido un contacto más frecuente con sus familias.

La historia narra que dos otros núcleos familiares de hermanos parieron juntos de Villa Latina y llegaron al Puente de Pontecorvo (después de 50 km a pie aproximadamente) donde decidieron tomar dos rutas diferentes. Un grupo se dirigió hacia los Montes Aurunci llegando al distrito actual de Maranola (Municipio de Formia) mientras que el otro se dirigió hacia Monte San Biagio (Montes Ausonni). De estos dos grupos familiares se habrían originado las principales linajes de los Minichella que aún viven en estas zonas. Mario Bancalione, un ex funcionario del ARSIAL, sostiene que un tal Antonio Minichella, nacido en Villa Latina en 1817, fue el fundador de esta estirpe de pastores y que, a mediados de 1800, se trasladó a Monte San Biagio (antiguamente llamado Monticelli) con su rebaño de unas setecientas cabras. A partir de ese período, parece que la cabra blanca despertó el interés de los pastores que ya estaban presentes en ese territorio, comenzando una selección siempre más orientada hacia este tipo de cabra.

Por supuesto, las fuentes orales no pueden darnos una absoluta certeza sobre el origen de la "cabra blanca monticellana". No se puede descartar que esta raza haya sido posteriormente perfeccionada en Monte S. Biagio mediante la adquisición de nuevos reproductores probablemente provenientes de las zonas del "Agro Romano". Sin embargo, una de las características más evidentes de la "cabra blanca monticellana" (orejas colgantes) debería atribuirse a cruces con cabras de origen meridional (p.ej. napolitanas, mallesas y jónicas). Aun hoy, el intento de seleccionar cabras blancas que tienen las mismas características de la "monticellana", forma parte de un proceso en continua evolución que prosigue gracias a algunos pastores de los municipios de Itri, Lenola, Amaseno, etc. Estos ganaderos, en tiempos recientes (durante los últimos dos/trés decenios) han cruzado las cabras lugareñas (capestrina, carde-

ARSIAL y las "Razas" Caprinas en Riesgo de Extinción Genética

lla, liebre y otros fenotipos cromáticos) con machos reproductores blancos procedentes de Monte San Biagio, hasta obtener cabras morfológicamente cada vez más parecidas a la "monticellana blanca". Sin embargo, una cuidadosa observación de estos cruces entre cabras locales y machos de "blanca monticellana", indica que el pelaje no es completamente blanco, y sobre todo en la parte posterior de la grupa, tiende a matices rojizos. Los mismos pastores admiten que

consideradas por ARSIAL como "defectos" zootécnicos que implican la inscripción de estos animales en el Registro Anagnafico". No es casualidad que los pastores que han decidido seguir las indicaciones de ARSIAL para la selección de las "razas" caprinas, muchas veces tienden a eliminar progresivamente de su rebaño animales con otras coloraciones y variaciones cromáticas (p.ej. "fasciata", "cammisola", "lepre", "romanello", etc.). Muchos pastores

están de acuerdo en afirmar que, sobre todo en rebaños muy numerosos, tener cabras con colores y matices diferentes ofrece ventajas prácticas facilitando el reconocimiento de los animales sobretodo en algunos momentos como el ordeño. Por eso la selección propuesta por ARSIAL para la conservación y salvaguardia de algunas tipologías caprinas, corre el riesgo de reducir drásticamente esa diversidad cromática que tiene un valor cultural para los pastores.



Ilustr. 14: Giuseppe Ruggieri con tres machos de cabra Blanca "monticellana". Foto: Archivo del autor.

estos matices vitran a rojizo y hacia tonalidades más oscuras que indican la componente mestiza de estos cruces y la dificultad de alcanzar el nivel de "pureza" deseado (animales completamente blancos y sin otros matices cromáticos).

En el capítulo siguiente, veremos cómo ARSIAL ha utilizado parámetros arbitrarios (desde un punto de vista histórico/antropológico) para subdividir la tipología de "capra auruncociociara" en "razas" menores cuya verdadera diferencia no está representada ni por las características morfológicas y/o productivas/reproductivas, sino simplemente por variantes fenotípicas asociada a la cromía del pelaje.

En este sentido, vale la pena mencionar la opinión de algunos de los pastores entrevistados en el contexto de este artículo (para la protección de la "privacy" sólo se indicarán aquí las iniciales de sus nombres). Por ejemplo, el pastor PM de 79 años declara:

"Todas nuestras cabras son del mismo tipo, es sólo el color que cambia. Si un técnico viene y nos dice que el color determina la raza de un animal, se equivoca. De hecho, seleccionamos el color de acuerdo a nuestros gustos y esto depende de los machos que utilizamos para la reproducción. A algunos les gusta la cabra gris, a algunos les gusta la "capestrina", otros el negro, la "cammisola", el "fasciata" o la "lepre". La selección de colores depende de los gustos y de las preferencias del pastor. A veces una cabra blanca puede parir una cabra gris, y una cabra liebre puede parir una cabra roja, o una cabra negra puede parir una "capestrina". Esto sucede porque la sangre de nuestras cabras es la misma, sólo cambia el color. Pero no es el color lo que determina la raza".

Otro pastor, LM, de 47 años afirma:

"Un día los técnicos vinieron y nos dijeron que ciertos colores representan diferentes razas, pero para nosotros nunca ha sido así. Por ejemplo, yo tengo caballo castaño y mi hermano tiene pelo negro, entonces, ¿qué significa eso? ¿Pertenece a dos razas diferentes?"

Es interesante mencionar aquí también el testimonio de un pastor ciociaro:

"Hace algunos años, una de mis cabras negras dio a luz dos cabritos: uno nació "vicio" (gris) y el otro nació "capestrina" (con rayas faciales blancas). Los cabritos eran hermosos y decidí criarlos a los dos. Después de unos ocho meses, un técnico ARSIAL me visitó y me dijo que el gris tenía todos los parámetros para ser registrado como "gris ciociara", y el otro podía pasar la selección como "capestrina/rojo". Así, ambos animales fueron inscritos en el Registro Anagnafico como dos razas distintas. Pero él no sabía que eran hijos de la misma madre".

Vale la pena señalar que ARSIAL utiliza el término "cabra negra" y "cabra capestrina" indistintamente como sinónimos. En cambio, en la clasificación etnográfica de los pastores se trata de dos fenotipos distintos a los que se atribuyen nomenclaturas diferentes. Los mismos pastores, sin embargo, están de acuerdo en afirmar que de una cabra negra puede nacer una cabra "capestrina" y también lo contrario es posible: de una cabra "capestrina" puede nacer una cabra negra. Sin embargo, cuando los pastores utilizan el término "capestrina" se refieren genéricamente a individuos con rayas faciales que tienden al blanco, independientemente del color dominante del vellón. Por eso, cabras negras con rayas faciales blancas, o cabras rojizas en el mismo tipo de líneas blancas en la cara, se denominan indistintamente como "cabras" "capestrina". Sin embargo, los

especímenes con líneas faciales blancas en un pelaje oscuro ("nero focato") se identificarán en la terminología local como "nera capestrina", mientras que aquellos con rayas faciales en un pelaje rojizo/naranja se definirán como "rosata capestrina" (capestrina roja). El ARSIAL, en cambio, separa estos tipos de capestrina en dos razas distintas, atribuyendo a una de ellas (a la roja "capestrina") la definición específica de "cabra fulva" (leonada). Esta última se define como "raza reliquia", para resaltar el alto nivel de erosión genética que la caracteriza. En cambio, para algunos pastores, la rareza atribuida a la roja "capestrina" (cabra leonada) se debe a otros motivos, por ejemplo, al escaso interés de muchos ganaderos por este particular fenotipo cromático.

Además, no se entiende por qué sólo los ejemplares de cabra "gris ciociara" (con o sin cuernos) puedan pasar los criterios de selección de ARSIAL, mientras que para la "capestrina" y la "fulva" la ausencia de cuernos se considera un defecto que las excluye de la inscripción en el Registro Anagnafico. También en este caso, los parámetros de referencia ARSIAL no reflejan las categorías culturales utilizadas por los pastores. Con respecto a esto, vale la pena mencionar el testimonio del pastor GF de 58 años:

"Desde siempre hemos criado cabras con cuernos y sin cuernos. Tradicionalmente, en nuestros rebaños siempre ha habido cabras sin cuernos, tanto grises como de otros colores. La razón por la que seleccionamos y seguimos seleccionando cabras sin cuernos es para evitar que los animales se lastimen entre sí. En cuanto a una cabra "capestrina" gris puede llamarse tal, independientemente de si tiene cuernos o no, pero lo mismo se aplica a las cabras de otros colores. No podemos explicar por qué, según ARSIAL, sólo la cabra gris sin cuernos pasa la selección, mientras que la capestrina sin cuernos no puede inscribirse en el Registro".

Si se comparan las fichas de identificación ARSIAL con respecto a la cabra gris, con la cabra "capestrina", la cabra "fulva", y en parte, con la cabra "blanca monticellana", se observa claramente que las medidas biométricas de estos tipos de cabras y sus características productivas y reproductivas son casi idénticas. En otras palabras, leyendo las mismas descripciones de ARSIAL, resulta difícil afirmar que una cabra gris, una "capestrina" y una "fulva" sean morfológicamente diferentes en cuanto a altura a la cruz, longitud del tronco, anchura del tórax, perfil del hocico, aparato mamarlo, etc. En efecto, como afirman los mismos pastores, la única verdadera característica fenotípica que distingue estas tipologías de cabras es el color. En realidad, el grado de parentesco genético de estas cabras sólo puede ser determinado por los análisis de ADN en las muestras de sangre que ARSIAL ya ha relevado en distintos criaderos.

El grado de afinidad genética de algunas cabras de Italia Central y Meridional - incluidas las de los Aurunci y Ciociara - ha sido ya objeto de una investigación reciente (Sarti, F.M., C. Pleramati et al., 2019). En el curso de esta investigación, la comparación del ADN de varias cabras ha revelado que las cabras del Lazio pertenecen a un único tipo genético en el que están presentes ejemplares con pelajes de diferentes colores. El estudio estableció que la heterocigosidad media observada en una muestra de cabras que incluía la "capestrina", la "monticellana blanca", la "fulva" y la "ciociara gris" es muy similar en todos los cromosomas y, además, ha determinado que las dos poblaciones de cabras más cercanas son la "blanca" y la "capestrina" cuando perteneciente a diferentes rebaños. Otras poblaciones muy próximas genéticamente son la "gris ciociara", la "blanca monticellana", la "capestrina" y la "fulva".

Las entrevistas a los pastores de los Aurunci y Ciociara, el análisis de sus clasificaciones locales y los resultados científicos

del estudio antes citado confirma rían aun más el postulado básico de esta investigación, que es: la división de las cabras del Lazio meridional en razas distintas no tiene en cuenta el contexto sociocultural, ni los procesos que han favorecido la evolución y selección de estos animales. En particular, es legítimo afirmar que el color no puede considerarse una discriminación en la definición de "raza" de aquellos a animales que, por el contrario (excepto por la diferencia cromática) comparten las mismas características morfológicas y actitudes productivas/ reproductivas y nunca han sido criadas separadamente.

En mi opinión, las características que deberían caracterizar la inclusión de determinados caprinos dentro de una raza o una población local específica deben buscarse más en otros rasgos distintivos (p.ej conformación de la cabeza y el cuello, forma de los cuernos, etc.). En definitiva, desde una perspectiva antropológica, la división de las poblaciones caprinas aurunca y ciociara (y del Lazio centro-sur en general) en razas distintas no es justificable. Así mismo, también hay que evitar el intento de unificar estas tipologías caprinas en una raza única, sobre todo teniendo en cuenta los largos y complejos procesos que han llevado a la creación de nuevos cruces (cf. Carusi 2019). En esta perspectiva, un examen de la iconografía de época puede ofrecer ideas adicionales para contextualizar la "cabra aurunca/ciociara" (su morfología y fenotipos) en un cuadro histórico más amplio.

En busca de la "Cabra Aurunca/Ciociara" a través de la Iconografía de Época

Importantes documentos históricos (los Estatutos del municipio de Monticcioli (Sec. XV - XVI), el Catastro Onciaro de Maranola y Castellonaro (Sec. XVIII), el Apprezzo del Stato di Fondi de 1690, la Estadística del Reino de Nápoles de 1811 y la más reciente En-

cuesta Jacini (1877- 1886)) no ofrecen ninguna información sobre las características morfológicas de las tipologías de cabras presentes en el sur del Lazio, durante esos periodos históricos.

Poco o casi nada sabemos de las características fenotípicas principales de las cabras criadas en las actuales Regiones de Lazio y Campania (y en general en los Apeninos Centro-Meridionales) durante el amplio arco temporal que va desde la Edad Romana hasta el siglo XIX. Sólo alrededor de la mitad/finales del siglo XIX nos llegan las primeras fotografías en blanco y negro que retratan a algunos pastores y sus animales. De particular interés es la que se conserva en los archivos Alinari que muestra a un grupo de once cabras en el Foro Traiano (Roma) (Ilustr. 16). Se trata, en su mayoría, de cabras negras de pelo largo con cuernos divergentes de sección aplanada y orejas erectas de postura horizontal. Se distinguen entre ellas una cabra con el vellón más claro y dos ejemplares con líneas blancas faciales (completamente similares a la tipología que los pastores locales definen como "capestrina"). Al menos una de ellas parece tener cuernos divergentes de sección aplanada. Una cabra negra situada en el centro de la imagen parece tener una conformación de cuernos hacia atrás, en el lado izquierdo, se observa una cabra con líneas faciales ("capestrina"). Las cabras blancas recuerdan, morfológicamente, a la cabra definida por AR-SIAL como "cabra blanca monticellana", pero se diferencian de esta por sus orejas de postura horizontal y semi-erecta. Ambas fotos, datadas -aproximadamente- alrededor de finales del siglo XIX, sugerirían que los rebaños que transportaban por la capital en aquellos años estaban compuestos, en

gran parte, por animales con cuernos divergentes de sección plana, y todos tenían las orejas erectas.

Es importante subrayar que, como han informado algunos estudiosos (Carusi 2019), el perfil nasal recto, las orejas siempre erigidas, proyectadas hacia adelante y nunca pendientes, los cuernos de forma de lira con sección plana, la piel robusta y gruesa son todas características morfológicas "arcaicas", que pueden atribuirse a la cepa caprina siempre presente en Italia central. Por el contrario, las orejas colgantes o semi-colgantes, el perfil nasal convexo, los cuernos, si presentes, de sección circular y orientados hacia atrás, el espesor de la piel bastante delgada, formarían parte de aquellas características que algunos estudiosos asocian a la variedad "sur de llanura"; aquellas tipologías de cabras procedentes no sólo de las regiones de Italia meridional sino también del sur del Mediterráneo y del Continente africano (Ibid: 2019). Se cree que estas cepas "meridionales" han aparecido en Italia central y en las regiones más septentrionales, desde el siglo XVII, modificando así algunas características de las poblaciones caprinas locales (Carusi 2019). Muy probablemente, a partir de los primeros años del siglo XX, estos cruces han ido aumentando progresivamente, dando origen a ejemplares con orejas colgantes y a veces con cuernos pequeños o medianos, retorcidos hacia atrás. Una antigua pintura del artista Paolo Porpora (Ilustr. 17) sugiere que desde 1600, en el área napolitana, ya se contaba la presencia de ejemplares con estas características (cf. Carusi 2019). Por lo tanto, es posible que, con el tiempo, los contactos hacia el norte con cabras de cepa más proplanamente "de los Apeninos" se hayan intensificado, dando vida a individuos mestizos, que seguimos encontrando en algunas zonas del actual Lazio meridional (Ibid 2019). En consecuencia, la "cabra blanca monticellana" también podría ser el resultado de estos cruces.

Ilustr. 15: Cabras y pastores en Piazzale Flaminio, Roma Sparta, 1890 aprox. Foto: Archivo del autor.

Ilustr. 16: "Guardian de Cabras en el Foro Traiano", 1890 aprox. Foto: Archivo Alinari.

De hecho, también en las numerosas pinturas de Rosa da Tivoli, de finales del siglo XVII, que representan paisajes del "Agro Romano", faltan completamente cabras con orejas colgantes (cf. Carusi 2019) (Ilustr. 18). El verdadero nombre de este artista era Philipp Peter Roos; llegó a Italia desde Alemania en 1677, vivió en Roma comprando una casa en Tivoli en 1684-5. Lo más probable es que la mayoría de los animales pintados por el artista fuesen los que estaban en el "Agro Romano" en ese período histórico. En sus cuadros sobresalen cabras blancas con poderosos cuernos de sección plana, divergentes y en forma de "lira".

Junto a éstas, están presentes también ejemplares con vellón de diferente color, por ejemplo blancas con la parte posterior negra (los que los actuales pastores auruncos y ciociaros definirían como "cammisole"), los demás tienen un pelaje oscuro o marrón con manchas blancas ("crape pezzate"). Seguramente, el dato más interesante es que en ninguno de los retratos del artista están presentes cabras con orejas colgantes o semi-colgantes, pero todas tienen orejas erectas o semi-erectas. Cabras blancas con cuernos orientados hacia atrás están presentes en una pintura de mitad del setecien-



tos de Jacob Philipp Hackert (pintor de paisajes originario de Brandeburgo, Alemania), que realizó buena parte de su trabajo en Italia. Una de sus pinturas de mediados de setecientos retrata un grupo de doce cabras de pelo largo, tanto blancas como de vellón oscuro, a lo largo de las riberas del río Garigliano (Ilustr. 19), actual frontera entre Lazio y Campania. La mayoría de esos animales tienen cuernos, aparentemente circulares y volteados hacia atrás. Solamente dos individuos parecen no estar provistos de cuernos y todos los ejemplares retratados tienen orejas semi-erectas/horizontales. dibujo de Rudolf Shick de 1876, inspirado en el paisaje del "Agro Romano" (Ilustr. 20). También aquí la característica principal de los animales es el pelo largo, los cuernos divergentes y las orejas erectas/semi-erectas. Sin embargo, en una pintura de Filippo Palizzi de 1842 (Ilustr. 21), aparece claramente una cabra de pelaje marrón, con orejas colgantes y cuernos circulares volteados hacia atrás, rodeada de otras cabras con cuernos planos divergentes; todos los ejemplares tienen orejas erectas y entre ellos se destaca una cabra blanca con matices amarillentos. Presumiblemente, la pintura representa un paisaje de Campania (la región que limita con el sur del Lazio). Filippo Palizzi, nacido en la región de Abruzzo, de escuela

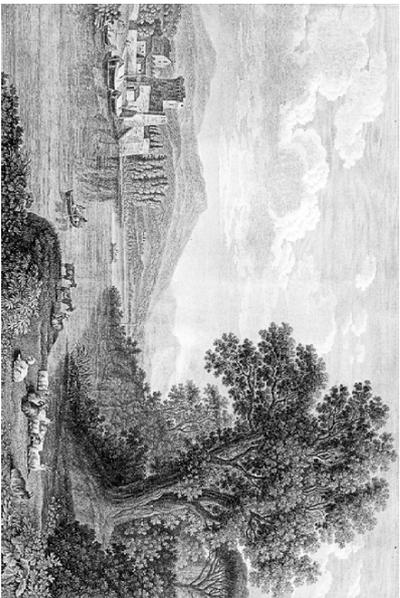


Ilustr. 17: "Cabra y tortuga", Paolo Porpora. Imagen: Colección privada



Ilustr. 18: "Paesage con Pastor y Manadas", Rosa da Tivoli. Imagen: Casa de Subastas Farseltarte

Ilustr. 19: "Vista de la chalana del rio Gargignano para ir de Napoles a Roma", J.P.Hickert, V. Aloja Imagen: Colección G. Masone, Min.



Ilustr. 20: Rudolf Stieler, Antiguo grabado realizado para ilustrar el volumen "Talien. Eine wandernng von den Alpen bis zum Aenna" de C. Stieler, E. Paulus y W. Kaden, editado en Stuttgart en 1876 por J. Engelhorn Imagen: Archivo del autor.



Ilustr. 21: "Pastorillo Músico con Cabras", Filippo Palizzi. Imagen: Casa de Subastas Meeting Art S.P.A.

Ilustr. 22: "El Hijo Pródigo", Salvatore Rosa. Imagen: Hermitage.

Ilustr. 23: El paisaje del saltus en un mosaico bucolico de la Villa Adriana (Residencia Imperial), Tivoli (siglo II). Imagen: Archivo del autor.

Ilustr. 24: Bajorrelieve conservado en el Museo de Ostia Antigua (detalle). Imagen: Archivo del autor.



napolitana, fue uno de los mayores pintores italianos de la segunda mitad del siglo XIX, así como uno de los exponentes más originales del realismo en pintura. En su pintura, la presencia de la cabra con orejas colgantes y cuernos orientados hacia atrás parece confirmar la hipótesis según la cual la "Lanura Campana" fue el punto principal de difusión de cabras con estas características. Estos ejemplares habrían sido el resultado de cruces con animales importados de África o Malta en embarcaciones que transportaban cabras o para el abastecimiento de leche a bordo, o para utilizarlas en iniciativas de mejora genética (Carusi 2019).

Una cabra con líneas faciales totalmente similar a la que los pastores auruní y ciociarí identifican hoy como "capestina", con cuernos divergentes y orejas rectas, aparece en cambio en una pintura de Salvatore Rosa del 1651 (ilustr. 22). Este artista napolitano fue muy activo en Roma y Florencia, por lo tanto es posible presu-

mir que los animales que aparecen en su pintura, "El Hijo Pródigo", pertenecen a aquellas tipologías presentes entre Lazio y Toscana alrededor de la mitad del siglo XVII (cf. Carusi 2019). Sin embargo, cabe señalar que la típica raya facial de la "capestina" no puede caber señalar que la típica raya facial de la "capestina" no puede considerarse una característica única de este tipo de cabra, estando presente también en otras cabras localizadas a lo largo de un área muy amplia que va desde

Suiza al extremo sur de la península italiana: "Cabra Grigionesa" en Suiza (pelo corto), "Cabra Frisa Valtellinese" o "Frontalasca" (pelo corto y cuernos sable), "Cabra Moquera" en el Trentino (pelo corto y manchas blancas irregulares), "Cabra de Teramo" (orejas colgantes), "Cabra Nicastrese" en Calabria (orejas colgantes), "Cabra facciata umbra" (orejas erectas y semi-erectas) (Giachè 2019).

En conclusión, el examen preliminar de pinturas entre los años seiscientos y ochocientos, junto con las imágenes fotográficas de finales del 800 - sugeriría que, por un largo periodo la característica común y dominante de la tipología caprina del Centro Italia se caracterizaba por individuos con cuernos planos divergentes y orejas erectas/semi-erectas y/o horizontales. Mils propios entrevis- tas a ancianos pastores de Aurunci y Ciociaria confirmarían que, al menos hasta hace unos 80/60 años, estas características predominaban en el tipo de cabras criadas. Esto corroboraría la hipótesis de que las orejas rectas, desde tiempos inmemoriales, forman parte integrante de la morfología de las variedades caprinas ancestrales de los Apeninos Laziales (Carusi 2019). Sin embargo, no se puede excluir la hipótesis de que la presencia de cuernos circulares orientados hacia atrás haya identificado otras cepas caprinas ancestrales. Personalmente creo que, en algunos territorios, animales con características mixtas (cuernos planos y divergentes y cuernos cilíndricos hacia atrás) han convivido y han sido criados indistintamente por las poblaciones lo-

cales desde la época romana y quizás hasta en periodos anteriores. Vale la pena recordar que la trashumancia en Italia Centro-Meridional, como resulta de una amplia serie de datos arqueológicos y topográficos, era muy anterior al siglo II a.C. (Gabbia 1988, Carusi 2019). Aquellos mismos caminos que desde la época romana y preromana ponían en comunicación Roma con los territorios montañosos de los Apeninos centro-meridionales siguieron representando ejes fundamentales de comunicación para el desplazamiento de diversas tipologías ovcaprinas, hasta la época medieval y moderna. Al respecto, vale la pena referirse a un mosaico bucolico del siglo II situado en Villa Adriana, residencia imperial romana de Tivoli (Lazio) (ilustr. 23) en el cual aparecen ejemplares únicamente con orejas erectas pero con cuernos orientados hacia atrás. En cambio en un bajorrelieve conservado en el Museo di Ostia Antigua (Lazio) (detalle) (ilustr. 24) aparece un ejemplar de cabra con cuernos divergentes de sección plana (cf. Carusi 2019). Todo ello parece sugerir que estas diferentes tipologías de cuernos han coexistido desde tiempos re-

motos, adquiriendo caracteres regionales en zonas geográficas específicas, donde una de las dos ha prevalecido sobre el otra.

Conclusión: ¿Razas o variaciones fenotípicas?

El análisis preliminar de iconográficas de época entre la mitad del siglo XVII y el siglo XIX ha permitido algunas observaciones preliminares sobre la presencia de determinados fenotipos caprinos en Italia central y en la vecina Región de Campania. Este artículo también argumentó que la división de las cabras aurunca y ciociarra en razas distintas no corresponde a la realidad histórico-antropológica que conocemos, especialmente si se tiene en cuenta que estas poblaciones de cabras siempre se han criado juntas (cf. Carusi 2019). A primera vista, parecería que las cabras de la zona aurunca-ciociarra son indistinguibles desde el punto de vista de los caracteres morfológicos primarios (tasa, tamaño y forma de las ubres, características de la cabeza y del dorso, formas y longitud de las patas) exhibiendo, en cambio, cierto grado de polimorfismo en la coloración de

los pelajes. Esto podría sugerir que, en la mayoría de los casos, las diferentes crías formarían parte de la tendencia fenotípica dentro de la misma cepa de cabras, a menos que los análisis de ADN realizados por ARSIAL sean capaces de demostrar lo contrario.

En el contexto de este artículo, no ha sido posible entrar en los detalles de algunos aspectos teóricos inherentes al concepto de "raza". Sin embargo, para evidenciar las profundas diferencias entre los parámetros de ARSIAL y los sistemas de clasificación de los pastores, es necesario hacer algunas reflexiones preliminares. Según Matassino (sin fecha) "sobre la definición de raza como de especie, no hay acuerdo, ni hay investigaciones fenotípicas y genéticas científicamente fiables capaces de discriminar una raza frente a otra con respecto a caracteres que no sean los somáticos llamativos: pelaje, pigmentación, forma de los cuernos, etc..."

A lo largo de los siglos, los pastores han tratado de "fijar" determinados caracteres morfológicos en sus animales, ya sea por estar asociados a prestaciones productivas particulares y/o a valores estéticos reconocidos culturalmente o a ambos, pero nunca en referencia a los valores "intrínsecos" vinculados a un concepto genético de "raza". Al respecto, es importante subrayar lo que la FAO (1999) ha propuesto en relación con el concepto de raza, es decir, que se trata de un término cultural y, por lo tanto, debería respetarse como tal (citado en Matassino "sin fecha"). Para evitar malentendidos, hay que recordar que los mismos pastores, de vez en cuando, utilizan en forma coloquial el término "raza", por ejemplo como definición genérica para indicar una tipología animal con una particular coloración del vellón, o forma de cuerno.

Es evidente que cuando los ganaderos utilizan este término al comunicarse entre sí no tiene ninguna analogía con los significados específicos que se le atribuyen en el ámbito de la biología y en el campo

zootécnico⁶. En efecto, en el dialecto local el término "arrazare" ("en-razar") se utiliza como sinónimo de "reproducirse", "multiplicarse" y "criar" y no indica una finalidad específica para la selección de una determinada raza animal. Desde un punto de vista antropológico, en cambio, la atribución del término "raza" a una tipología específica de animales sólo puede considerarse válida si es culturalmente aceptada y socialmente compartida en el ámbito de una comunidad humana, una población, un grupo étnico, etc.

En otras palabras, si un número bastante elevado de personas consideran que una determinada tipología animal se diferencia de todas las demás por determinadas características morfológicas y fenotípicas, entonces es legítimo hablar de "raza" (obviamente dentro de las categorías locales que pueden asociarse a este concepto). Además, está claro que la utilización del término raza por ARSIAL no tiene connotaciones de valor cultural y debe enmarcarse en un contexto de protección de la biodiversidad orientado ante todo a la conservación de tipos genéticos de interés agrario y no en referencia al conocimiento etnocientífico local.

Mientras que ARSIAL propone una selección orientada hacia parámetros rigurosos, los pastores prefieren mantener un nivel más alto de variabilidad genética, sin eliminar completamente de la reproducción aquellos sujetos con colores y matices cromáticos diferentes. En efecto, el pastor es consciente de que la eliminación de algunos fenotipos (p.ej las crías de algunos del vellón) podría en el futuro - disminuir la capacidad del rebaño de renovarse y recuperar nuevos equilibrios, sobre todo cuando los riesgos vinculados a la consanguinidad son reales. Al respecto, vale la pena recordar que muchos de esos pastores que optaron por la selección de la "cabra blanca monticelliana" no tuvieron más opción que utilizar machos reproductores pertenecientes a un número limitado de líneas de sangre. Hoy, estos mismos pastores se quejan de una disminución de la

producción de leche. Es bien sabido que cuanto más se intenta obtener animales de raza pura, más se pierde en términos de rendimiento y calidad de la leche.

Seguramente, en el futuro, el éxito de la cría extensiva y semi-extensiva de ganado caprino (aunque también de otro ganado) dependerá "de la pureza de la raza" sino de sus resiliencia y capacidad de adaptación a las transformaciones medioambientales provocadas por el cambio climático, como el aumento de los incendios estivales y la reducción de las zonas de pastoreo debido al crecimiento incontrolado y mal manejo de los bosques. En cambio, la capacidad de adaptación a estas transformaciones residirá en el alto nivel de rusticidad de las cabras locales. En este contexto, no será fácil ni para ARSIAL (ni para los pastores que se han adherido a su programa) alcanzar el justo equilibrio entre la selección intensa de un pequeño número parental en la actual generación de cabras (grís, capesrina, blanca y fulva) y el mantenimiento de una variabilidad genética suficiente para garantizar una tasa alta de vitalidad para las generaciones futuras. Esta será el mayor desafío que los criadores de cabra tendrán que enfrentar a mediano o largo plazo.

Agradecimientos

Se agradece el apoyo del Centro para la Diversidad Biocultural (CDBCD) de la Universidad de Kent y de la Fundación "Friedrich" para la Investigación Antropológica (U.S.A.). Un particular agradecimiento va a todos los pastores que colaboraron a la investigación y en particular a Peppe y Lorenzo Minichella, Michele Giuseppe y Domenico Minichella, Giuseppe Ruggieri, Giuseppe Ferrari, Giuseppe y Emiliano Di Giacomo. Se agradece a Laura Mongai, Paola y Maurizio Novellino por la revisión del texto en español y Mario Brancalione por el constructivo intercambio de ideas.

Bibliografía

CARDONA, G.R., 1985. La Foresta di Piume. Manuale di Etnoscienza. Laterza: Roma

CARUSI, S., 2019. Le Transumanze Millenarie e la Capra della Valnerina. In "Capra Facciata della Valnerina": Raconto

di una Popolazione Caprina Dimenticata". Dorillo A. e Concezzi L. (Eds), Colliana I Quaderni della Biodiversità no. 7, Regione Umbria: Servizio Rurale e Agricoltura Sostenibile.

DI FAZIO, A., 1991. "Inquietista, lacini nel circondario" di Gaeta: la monografia di E. Sorrentino, "Capra Bianca Monticelliana". Istituto di Storia e Arte del Lazio meridionale, Centro di Anagni: Anagni.

FIJKU, K., 1996. Co-evolution between Humans and Domesticates: The Cultural Selection of Animal Coat-Colour Diversity among the Bodi. In Elien R. & K. Fukui. (Eds). Redefining Nature. Ecology, Culture and Domestication. Berg: Oxford & Washington, D.C.

GABBIA, E., 1988. La pastorizia nell'età imperiale in Italia. In Whitlaker C.R. (Ed). Pastoral Economies in Classical Antiquity. Proceedings of the Cambridge Philological Society.

GIACCHE', L., 2019. Il Dilemma della Capra in "Capra Facciata della Valnerina". Racconto di una Popolazione Caprina Dimenticata". Dorillo A. e Concezzi L. (Eds), Colliana I Quaderni della Biodiversità no. 7, Regione Umbria: Servizio Rurale e Agricoltura Sostenibile.

NOVELLINO, D., 2010. Le Vie dei Pastori, in Valeriano M. (Ed.) Aununci: Viaggio Fotografico tra Natura Storia e Tradizioni, XVII. Comunità Montana "Monti Aurunci".

NOVELLINO, D., 2007. Tradizioni agro-pastoriles, diversidad biocultural, y cambio cultural en el Parque Regional Aununci (Italia Central). El País (Cuaderno de Etnografía Caneral), n.24, Agosto 2007.

RICCARDI, L., 2004. Le Università di Marano e Castel Onorato alla metà del Settecento. Centro Storico Culturale "Gaeta".

SARTI, F.M., C. Pieramati et al., 2019. La Caratterizzazione Genetica in "Capra Facciata della Valnerina". Racconto di una Popolazione Caprina Dimenticata". Dorillo A. e Concezzi L. (Eds), Colliana I Quaderni della Biodiversità no. 7, Regione Umbria: Servizio Rurale e Agricoltura Sostenibile.

TREGUJA, A., 2014. Mola e Castellone di Gaeta oggi. Formia, Immagini inedite in Biblioteca e Musei Italiani ed Esteri. Graficart: Formia

Documentos de época

"La statistica del Regno di Napoli nel 1811", vol. IV, a cura di Domenico De Marco, Roma, Accademia dei Lincei, anno 1988.

"Apprezzo dello stato di Fondi del 1690", vol. I-II, Comune di Fondi, anno 1966.

"Statuti di Monticelli. (Secc. XV - XVI)", a cura di Carlo Macario, Associazione Pro Loco Monte San Biagio, anno 1991.

Fuentes de Internet

Matassino, D. (sin fecha). Qualche riflessione sul significato di "raza". ARS.

Edizione telematica. <http://docplayer.it/68035752-qualche-riflessione-sul-significato-di-raza-donato-matassino-1.html>

Arsial, Registro Volontario Regionale delle risorse genetiche autoctone di interesse agrario a rischio di erosione - "Capra Bianca Monticelliana". <http://www.arsial.it/portalearsial/RegistroVolontarioRegionale/AN/Schede/76.htm>

Arsial, Registro Volontario Regionale delle risorse genetiche autoctone di interesse agrario a rischio di erosione - "Capra Grigia Ciociara". <http://www.arsial.it/portalearsial/RegistroVolontarioRegionale/AN/Schede/206.htm>

Arsial, Registro Volontario Regionale delle risorse genetiche autoctone di interesse agrario a rischio di erosione - "Capra Fulva". <http://www.arsial.it/portalearsial/RegistroVolontarioRegionale/AN/Schede/300.htm>

NOTAS

1 La mayoría de los términos dialectales utilizados en este artículo proceden del distrito Aurunco y todavía están siendo revisados. Algunos términos utilizados para describir el color de los caballos (p.ej ruano/a) también se pueden aplicar a las cabras.

2 El término "cardella" en el municipio de Sora (Ciociaria) indica un diferente tipo de capa generalmente de color oscuro y rojizo con pigmentaciones blancas en la parte terminal del hocico y las orejas (Fig. 10). En general, esta cabra es el resultado de un cruce entre la cabra negra y la gris o de una cabra roja con una cabra gris. En cambio, los pastores de Ciociaria utilizan el término "visa" o "vuicia" (Sora) para designar una cabra con un pelaje gris, es decir, exactamente lo que en los Aurunci se llama "cardella".

3 Es interesante observar que el término vulgar "zizza" para indicar las ubres de una mujer o de un animal - y que se da en muchas regiones Italianas - es, de hecho, de origen Longobardo.

4 En referencia a la definición de "polimorfismo", Matassino (sin fecha) sostiene que el término "morfo" se refiere a la variabilidad genética "discreta" dentro de una población intra-específica, el término se extiende a todos los caracteres (somáticos, histológicos, bioquímico, fisiológico, comportamental, etc.), siempre que se controlen genéticamente y tengan buena variación, siesta variabilidad genética "discreta" se tiene en cuenta dentro de la especie, se denomina "poliploia".

5 En este artículo, la definición "capra aurunculociara" no se utiliza como categoría de identificación, sino que simplemente tiene una connotación geográfica, refiriéndose al "bioterritorio" de los Aurunci y Ciociaria.

6 La palabra etnocénica comienza a utilizarse por lo menos desde 1957 (Etnoscienze, en francés) y desde una perspectiva antropológica, se refiere principalmente a ese tipo de investigación orientada a la comprensión de cómo una etnia clasifica el mundo natural (Cardona 1985).

7 Al transportar las directivas comunitarias mediante la Ley de 15 de enero de 1991 n°30 y sus sucesivas modificaciones, se crearon los Registros Anagnríficos como instrumentos para la protección y conservación de las razas no interesadas a un plan nacional de selección. En el registro de población se conservará la información genéologica de los sujetos inscritos para la conservación de las poblaciones, frecuentemente amenazadas de extinción, preservando especial atención al mantenimiento de su variabilidad genética y promoviendo al mismo tiempo su valorización económica.

8 No es posible determinar con absoluta certeza si la "licencia artística" del Porpora y de otros pintores de época ha contribuido a alterar algunos rasgos morfológicos de los animales retratados.

9 El término "raza" es de uso zootécnico y no zoológico, ya que no identifica una unidad o categoría taxonómica, sino un grupo animal de la misma especie perteneciente a animales domésticos.

10 Es interesante observar que en francés antiguo el término "haraz" se refería específicamente a la cría de caballos.



**La cestería de madera rajada
de castaño de Pinolere**